

La religión

Tarea: “Yo, Francisco, El papa que no conocías (Parte I)” por Chilevisión en Youtube.com (28 minutos):

<https://www.youtube.com/watch?v=IQ9MjXKobd4>

“Yo Francisco, El Papa que no conocías (Parte I)” Transcripción por Sam Hearn

Espectadora: (en portugués) O Papa é argentino pero Deus é brasileiro. (El papa es argentino pero Dios es brasileño.)

Otro espectador: ¿Un saludo para el pueblo de Chile?

El papa: Envío mi bendición.

(Hay unos comentarios entre el Papa y otros que son inaudibles)

Narrador: Jorge Mario Bergoglio es un Papa completamente distinto de cualquier otro. Cercano a los pobres, capaz en su minuto desafía al pueblo político de los Kirchner en Argentina; enemigo declarado de la pompa y los lujos del Vaticano, hincha fanático de San Lorenzo del Amargo y que tiene además un gran sentido de humor. Capaz de pronunciar un discurso memorable en la Cumbre de la Juventud del Río de Janeiro, y luego permitir que este discurso papal, ese mensaje pontificio, fuera transformado en “Jogo Bendito,” una pieza publicitaria para apoyar a la selección argentina de fútbol.

Escrito en la pantalla: Comercial “Jogo Bendito,” TyC Sports, 2014. Río de Janeiro, Brasil.

Jornada Mundial de la Juventud

El Papa Francisco: El Señor, hoy nos llama, a vos, a vos, a vos, a vos...a cada uno. Nos pide que seamos sus discípulos, que juguemos en su equipo. Nunca estamos solos, en la buena y en la mala. Sé que ustedes apuntan a lo alto. No les tengan miedo, los cariocas saben recibir bien. Esos cristianos son pura facha. Pensé [piensa] en tres imágenes, tres. Ustedes son los que tienen el

futuro. Quiero que se salga buena. Cuiden los extremos, qué acá adentro va a haber **lío, que acá en el Río, va a haber. Pero lío...** Sean protagonistas, jueguen para adelante, patinen adelante.

En portugués: O Papa está com você (El Papa está contigo)

Escrito en la pantalla: Si un argentino hizo esto en Brasil, imagínate 23.

Narrador: Martín Mercado, este, publicista argentino de 45 años fue el creador de la ingeniosa e irreverente pieza publicitaria. Una idea que surgió mientras él y su equipo escuchaban el discurso del Papa.

Martín Mercado, Publicista: Era un visionario. Parece que está hablando de fútbol, porque además el Papa usa muchas metáforas futboleras—además ... del doble sentido que le podamos haber encontrado nosotros. Nosotros **tenemos una pica** con los brasileiros, y decimos, bueno vamos a hacer esto, para decirles no les está hablando a ustedes, está hablando a nosotros. Y bueno, y decidimos grabar el discurso y a ligarlo y imagine fulera.

Narrador: Lo más curioso fue que el video llegó a manos del Papa que le dio su bendición e incluso programó un encuentro con los realizadores de “Jogo Bendito.”

Martín Mercado: Se lo mostró alguien muy cercano a él, diciéndole mirá (mira), esta blasfemia, y él dijo no pero ésta es ningún blasfemia, está buenísimo esto. Dijo, llamamos, quiero conocer a los que hicieron. Bueno terminamos todo en el vaticano.

El Papa: Está buenísimo! Me encantó! Y nunca pierdan el sentido del humor, por favor.

Narrador: Desde muy pequeño, el niño Jorge Mario Bergoglio fue un apasionado del fútbol. Así lo recuerda el Ernesto Lach, amigo de la infancia en el Barrio de Flores de Buenos Aires.

Ernesto Lach, Amigo del Barrio: En esta plaza que en hoy es Papa, el niño Jorge Mario Bergoglio, junto con algunos compañeros de escuela y barrio se juntaban acá y armaban

picaditos del fútbol, jugando. A él le gustaba mucho. Además hasta tener en su corazoncito por un club que se llama San Lorenzo del Amargo.

Narrador: Hijo del matrimonio formado por el trabajador ferroviario Mario Bergoglio y la dueña de casa Regina Sívori, el actual Papa era un niño más en el Barrio de Flores. A los doce años su corazón palpó fuerte por Amalia Damonte, una vecina de su misma edad, que vivía en el sector. Fue un romance de adolescencia que duró varios meses. Hoy, Amalia recuerda una carta que le envió el pequeño Jorge Mario en la cual soñaba con un futuro en común.

Amalia Damonte, novia de la niñez: Mandó esa cartita que me encontró mi mamá, la rompió. Mirá esta casita que me saca, es para que veas la que te voy a comprar para cuando nos casemos. Yo cuando lo veía acá, le dije ... andáte [forma de vos], por favor, desaparece porque me darán una paliza.

Narrador: ¿Y tuvo una duración, eso, dos meses?

Sergio Rubín: biógrafo del Papa Francisco: No, no...duró más que dos meses. No sé exactamente el tiempo. El mismo lo reconoce, el libro jesuita, nuestro libro ...lo dice, lo dice, que tuvo una novia, sí.

El Papa: Recuerdo mi infancia, somos cinco...

Narrador: Esta es parte de una entrevista concedida por el entonces Cardenal Bergoglio a la radio la 96 de Buenos Aires donde recuerda importantes hitos de su infancia.

El Papa: Que mamá no daba abasto con los dos, entonces mi abuela, que vivía de vuelta me llevaba a la mañana con ella y me traía a la tarde. O sea, que lo que más me recuerdo es la vida compartida entre casa de mamá y papá y la casa de mis abuelos. Y la que me enseña a rezar más fue mi abuela. Y me marcó mucho en lo de la fe, ¿no?

Narrador: Sergio Rubín es el biógrafo oficial del Papa. En su libro, *El jesuita*, recuerda el momento exacto en que Jorge Mario Bergoglio sintió el verdadero llamado de la fe.

Sergio Rubín, biógrafo Papa Francisco: Un día en la primavera, se iba a encontrar con sus amigos, incluso con la noviecita que él tenía, para ir a celebrar el día de la primavera, el día del estudiante. Pasa por su parroquia, por San José de Flores. Y siente ganas de confesarse.

El Papa: Y se vio que venía un cura caminando, y allí, yo no sé que me pasó. Sentí como que alguien me agarró por adentro, y me llevó a confesarle. Y allí sentí que tenía a ser cura, pero no dudé, ¿eh? No dudé.

Sergio Rubín: No dice nada a nadie... a su tiempo corta con su novia, va avisando a la familia. La que menos le gusta es a la madre. No le gusta tanto, el padre, le parece bastante bien y por supuesto la abuela, a la abuela Rosa le encanta.

El Papa: Después seguí la escuela y todo, pero ya orientado a ser este. Terminé el colegio entonces, trabajé en química y después entré al seminario. Pero, sé como que me agarró el 21 de septiembre con una gran misericordia, ¿no?

Un cardenal en latín: Habemus papa (Tenemos un Papa)

Escrito en la pantalla: Plaza San Pedro, 12 de Marzo de 2013

El mismo cardenal anuncia, en latín, que hay un Papa, el Cardenal Jorge Mario Bergoglio, y que va a nombrarse Francisco.

Narrador: Desde el primer momento, el nuevo Papa sorprendió a todo el mundo, partiendo por detalles que pueden parecer pequeños, pero que están cargados de simbolismo, como por ejemplo rechazar los tradicionales y costosos zapatos rojos que marcan la tradición papal. Francisco optó por sus antiguos y toscos zapatos negros que en un día tan importante lucían arrugados y con las solas desgastadas. Prometió una iglesia pobre para los pobres y quiso dar el

ejemplo. Ese mismo día de su elección, rechazó la muceta de terciopelo rojo al salir al balcón de la basílica de San Pedro. Tampoco se colgó al cuello, la cruz pectoral de oro pontificia, y prefirió usar su crucifijo de siempre. Igualmente, optó por irse a vivir a la modesta residencia de Santa Marta y no al lujoso departamento pontificio donde han residido todos los papas desde Pío X.

Padre Gabriel Maronetti, Sacerdote Basílica San José de las Flores: Entonces, él no vive en las estancias que estaban pensadas para el Papa, y se fue un cuarto que mide tres por cuatro en un hotel que se preparó para los que visitan. En sí, Santa Marta es un hotel que se armó para obispos y sacerdotes que visitan el Vaticano. El fue a vivir al hotel, como para decir, yo no quiero vivir en un museo. El Papa es uno más que está en otro cuarto. Cuando nosotros nos fuimos ese día que tuvimos que dejar el hotel, en el ascensor bajaba el Papa Francisco, y le dijimos ¿Padre, va usted y después bajamos nosotros? No, no, vengan, vengan. Entonces, me tomó todas las valijas, una valija le pegaba en la cara. Cuando llegamos a planta baja, los de seguridad no podían creer que el Papa estaba detrás de todas las valijas, y que nos ayudó a llevar las valijas al auto. Y por eso, él logra eso, que si bien no sale la calle, porque sería un problema de seguridad, permite que mucha gente pueda acercarse a él.

Narrador: La periodista argentina Alicia Barrios ha cubierto las actividades de Jorge Bergoglio desde que era cardenal, incluso conversó con él pocos días después de su elección, y le relató un hecho que le parecía chocante.

Alicia Barrios, Amiga de Papa Francisco: Cuando fue **con clave**, a mí me impresionó, porque en el Vaticano está el convento de la Madre Teresa. Y yo vi una cola interminable de gente que iba a buscar comida, de pobres, y con el frío que hacía, se nevaba, en la calle se bañaba en la fuente. Y yo le dije al Vaticano es una vergüenza porque estaba lleno de ... entrando por una puerta, cardenales ricos, millonarios en limousine, y esa cola de gente esperando para comer, y se lo

conté. Se lo conté, y se quedó muy impresionado ya era el Papa, y a los pocos días los invitó a todos a comer en el Vaticano, a los jardines. Es él, él hace eso.

Narrador: El Papa Francisco mantenía una estrecha relación con los fieles. Es como uno verlo durante largas horas saludando a gente de varios países que concurren hasta la plaza de San Pedro. El día seis de noviembre de 2013, una imagen dio la vuelta al mundo. Durante una de las audiencias, el Papa besó a Vinicio Riva, hombre con su rostro desfigurado por neurofibromatosis, una escena que fue comparada con el beso de San Francisco de Asís a un leproso.

Escrito en la pantalla: Papa Francisco muestra cercanía con marginados en plaza San Pedro.

Narrador: No soy contagioso, pero él no sabía, declaró un emocionado Vinicio Riva.

Vinicio Riva: (Traducido durante el video de italiano) Cuando me abrazó, me estremecí. Sentí una gran calidez. Me siento más fuerte y más feliz. Siento que puedo avanzar porque el Señor me está protegiendo.

Narrador: También, causó mucho impacto el encuentro de Francisco con Oreste Tornani un italiano con su rostro mutilado por un balazo. Viajamos desde Roma hasta las montañas cercana a Florencia para encontrarnos con este hombre de 61 años que no puede trabajar producto de sus heridas y que vive aislado en un convento de monjas. El Papa Francisco te abrazó ¿qué sentiste?

Oreste Tornani, con subtítulos: Muy fuerte me abrazó, tuve un sentimiento muy fuerte ... cambió la forma de cómo lo imaginaba...me sentí grande. Me sentí distinto, sentí que era importante.

Narrador: El Papa Francisco también ha sido esquivo con la seguridad, provocando muchas veces, el nerviosismo de sus escoltas. En su paseo se mete en la multitud en la plaza de San Pedro, cambió el papamóvil blindado por un Jeep descubierto. Pero tal vez, lo más complicado

se dio gracias a su desplazamiento por las calles de Río de Janeiro, durante la Cumbre de la Juventud, cuando sus guardias se vieron desbordados por los fieles.

Francisco: Uno puede ser pastor de tres maneras, y a veces tiene que usar las tres maneras. Por el pastor que va adelante marcando el camino, o el pastor que va a los costados, cuidando que no se desmadre la cosa que sigue más o menos todo junto. O el pastor que va detrás siguiendo el camino que la oveja va marcando con su olfato.

Narrador: El 23 de junio de este año, la comitiva papal regresaba por tierras desde las ciudades Cassano hacia Roma, la imagen de una joven enferma, en el día del camino, hizo que el Papa ordenara sorpresivamente detener el vehículo.

Hombre desconocido: Yo creo que lo que algo marcar es su cercanía, que es un Papa que es accesible llegar, poder hablar con él, ir a la plaza y cruzarlo. Él, lo que está diciendo es, yo no soy el Papa, yo soy el obispo de Roma. Soy el pastor. Soy quien camina con ustedes. Para él, la foto del pastor es, el que va adelante, mostrando el camino a las ovejas. Incluso hasta sus sermonías, son cortas, duran siete minutos, y si le parece muy largo, dice no esto, bueno ustedes les van a repartir las fotocopias. Yo les hago un resumen. Con destino totalmente...Entonces, creo que solo que marca el Papa que llega a la gente.

Narrador: Pero la cercanía de Francisco con los fieles y especialmente con los más pobres es parte de su estilo de toda la vida. En su época de sacerdote y luego como obispo y cardenal, era conocido como el cura villero, por su costumbre de visitar las llamadas villas miserias de Buenos Aires. Allí, Bergoglio se sentía a sus anchas.

Pepe Di Paola, Sacerdote Villa 21, Buenos Aires: En trato de él es simple, muy austero. Es una persona que la gente de la villa le cae muy bien, que ... verlo bajar del colectivo, ¿no? No era un obispo que se sentía un príncipe de la iglesia, ¿no? Sino más bien era un tipo sencillo, muy llano.

Su modo de vivir, simple, le llegaba la gente. Creo que le llegaba más que las palabras que les pueda decir. Y también en la presencia, porque, que la gente viera tantas veces seguidas llegar un obispo en la villa 21, era algo nuevo.

Mujer de la Villa 21: Para nosotros, para mí especialmente, una persona común y corriente porque yo viajaba con él en el subte [tren subterráneo], hablaba con él, y venía a la parroquia, salíamos a caminar en los pasillos con él, entonces era nuestra cura, uno más de los curas del barrio.

Narrador: Con cincuenta y dos años y del aspecto ‘hippy,’ y desgarrado, el padre Di Paola se convirtió en el brazo derecho del cura Bergoglio en las villas miserias.

Pepe Di Paola, Sacerdote Villa 21, Buenos Aires: Sea una coherencia muy grande entre Bergoglio y Francisco, ¿no? Por así decirlo, porque lo que nosotros podemos vivir como curas en Buenos Aires fue su compromiso muy serio, muy profundo, con los pobres. ... Esto, cuando dice que era una iglesia pobre para los pobres, él lo vive en Buenos Aires. Él, por ejemplo, vive con austeridad en un cuarto. Vive con austeridad cuando viaja, vive con austeridad en todo, y acompaña con su presencia, con su...con todo.... [el Papa habla con la gente.] Cuando le dijeron Papa, la gente fue a la Plaza de Mayo, con las fotos, en que estaban él, Bergoglio y ellos. Y por eso lo bautizan el Papa villero, no?

Mujer de la Villa 21: Sobresalté en la cama y me puse a llorar como una magdalena.

Otra mujer: Muchos escalofríos, ay qué buena emoción. Fue una alegría, una alegría porque al saber que se me cruzó por él primero, me lo vino a mí. Bergoglio, digo, ahora es Papa, digo yo.

Otro hombre no nombrado: Nos decíamos, los jóvenes acá era en la parroquia y también la gente que le conoció, bueno, somos amigos del Papa, en síntesis.

Doña Luisa: Y de repente escuché, doña Luisa, me dijo ella. Ay, nuestro obispo Jorge salió ... Es Papa, el Papa, me dijo. Y la acampanada se montó de todo.

Una entrevistadora: Y ¿todas las campanadas en la capilla?

Doña Luisa: Sí, sí, es bonito ya. Yo lloré, canté, reírme, todo junto.

Mujer de Villa 21: Yo le digo ¿porque venís (vienes) a la villa? Son esas preguntas que yo le hice siempre. ¿Para qué venís a la villa? ¿Por qué venís en la villa? Y él decía que le gustaba tener a los pobres cerca, que, por lo que los pobres le da...le ofrece el corazón.

Gustavo Vera, Diputado y amigo Papa Francisco: Soy Gustavo Vera y soy titular de una ONG (Organización No Gubernamental) que se llama La Alameda, que luchaba en contra de la trata, el trabajo esclavo y a favor de las víctimas.

Narrador: Enfrentaba los duros desafíos de combatir la trata de personas y el trabajo de esclavos, Gustavo Vera buscó aliados y encontró uno muy importante en el, entonces, Cardenal Bergoglio.

Gustavo Vera: Y estaba moviendo cada más atentados, temíamos por la vida de las propias personas que denunciaban junto con nosotros estos temas, al altura que estábamos, necesitábamos un nivel de protección. Vale, y él dijo que estaba dispuesto a empezar un camino con nosotros. Este...así que, rápidamente organizó la misa. La primera misa fue el primero de julio, 2008, en la parroquia de Emigrantes. Fue con, ante un millar de cartoneros y costureros.

Narrador: Colaborando con la ONG La Alameda, el cardenal Bergoglio conoció el caso de Nancy Miño, una mujer de la policía federal que denunció actos irregulares dentro de la institución.

Nancy Miño, Ex Miembro Policía Federal Argentina: Querían que introduciéramos [introdujéramos] a menores en dos prostíbulos para fraguar un procedimiento ante el Ministerio en este momento de Justicia y Seguridad. Debido a esto que yo no quise ser cometer delitos, sufrí

obviamente una persecución laboral, donde buscaban de que, primero, amedrentarme. Aun así estando con **costo que, estando judicializado** la denuncia por hecho de corrupción y amenaza, aun así, llaman acá a La Alameda, atiende **yo aquí en la fundación** La Alameda y me dicen, decíles [vos – díles tú] a **esta huacha** que se deje de hacer denuncia a la federal porque la vamos a pagar a tiros. ... Ese mismo día al culminar **recibimos** un llamado del Cardenal Bergoglio que nos recibió en el arzobispado.

Gustavo Vera: Muchos en La Alameda consideran con razón que a Bergoglio le deben la vida de una manera, ¿no?

Narrador: Sergio Sánchez es el líder de los miles de cartoneros agrupados en el movimiento de trabajadores excluidos, quienes trabajan con la ONG, La Alameda. Allí (Sergio Sánchez) conoció al cardenal Bergoglio con quien entabló una estrecha amistad.

Sergio Sánchez, cartonero y amigo del Papa Francisco: El es un hombre que, bueno ... iba a venir, ... baja de un colectivo, baja un subte con su portafolios, con su ropa. Nunca decía que él era un arzobispo, nunca lo veía como un arzobispo. Ya hablaba en la discusión, hablaba en el mejor para los cartoneros. Hablaba en que tenía que pedir a la gente, tenía que estar un poco unida, y esto, por sus derechos de trabajo.

Narrador: El cartonero Sánchez nunca imaginó lo que estaba por venir luego de la elección de su amigo como nuevo Papa.

Sergio Sánchez: Lo bueno que puedo cuando salió Papa que venía de la asunción de él... Él dijo necesito que venga...que venga el cartonero. Ando yo a Roma, todo bien, me **recibió, me van a** buscar allá, me alojan en el hotel. Y allí entro, el día de la asunción entro en el lugar de la familia. ... Y bueno estamos, donde estaba el trono, estábamos a seis metros nosotros. ... La presidenta [Kirchner] estaba como veinte metros, y estaba yo, y yo a seis metros de él. Bueno,

llega el momento en que entra él cuando viene... me ve porque yo estaba todo uniformado y era muy difícil no reconocirme porque todo mundo se preguntaba ¿quién era ese con esta ropa? Yo me imagino, me llevaba ropa de trabajador ...

Entrevistador: ¿Fuiste con ropa cartonera?

Sergio Sánchez: Sí, sí, sí. Uniforme cartonero, la campera, todo.

Entrevistador: ¿En la mitad del Vaticano? ¿En la función del Papa?

Sergio Sánchez: Sí sí, sí. Un montón de gente en su momento se preguntan, ¿quién era? No?

Porque nadie sabía quien es. Bueno, cuando baja él, viniendo él, la sonrisa picaresca como diciendo, están acá, y no se puede creer. Bueno, pasó toda la misa, pasó todo lo que dijo, entran todos los arzobispos, entra él. Y los que siguen entrando somos nosotros. Entramos a un salón especial con él, donde me saluda, me abraza. Esto es solo por un minuto donde me dijo, sigan así, sigan bien. Y después él se va porque eso es el salón privado de la familia donde me sacan las fotos, todo. Y después se va a un salón principal, el que donde a través de un vallado que hay, saluda a todos los presidentes. ... No es que los presidentes estaban [estuvieran] todos juntos con él.

Entrevistador: Había una distancia... pero con ustedes no la hubo.

Sergio Sánchez: Había una distancia. No, con nosotros, no. Yo estuve al lado y me abrazó todo.

Narrador: Efectivamente a ese ceremonia ocurrida una semana después de la elección del nuevo Papa, también asistió la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. ... Días antes, la señora acá había saludado en un audiencia privada al sumo pontífice. Fue una reunión grata pero A Cristina se le notaba tensa.

Cristina Fernández de Kirchner, la presidente argentina: No, por favor. Ay! No puedo tocar
¿puedo tocarlo?

El Papa Francisco: Sí.

Cristina Fernández de Kirchner: Muchas gracias. Nunca un Papa me había besado.

Narrador: Tal vez en su mente rodaban la fuerte rencillas que ella y su marido, el fallecido
Presidente Kirchner, había mantenido con el entonces cardenal Bergoglio.

Ramiro Pallet, Periodista diario *La Nación*, Argentina: Cristina viajó en tapujo, a ver el Papa. Le
llevó un mate, y le dio el mate al Papa como si fuera de otro país, como si jamás no tuviera un
mate, pero una curiosidad, se lo llegó, y le explicó como se ... toma mate, como si nunca hubiera
tomado mate.

Gustavo Vera: Bergoglio es una persona que le molestaba el poder y incluso ante que tuviera
Cristina. Molestaba el poder de Néstor Kirchner, molestaba la época de Duhalde [ex presidente
argentino], molestaba la época de De la Rúa [otro presidente argentino]. O sea, siempre fue
molesto porque de una manera siempre trataba de mantener cierta independencia del poder de
turno y reconocer aquella cosa que habían hecho bien, pero también señalar lo que todavía
faltaba y estaba mal, ¿no?

Ramiro Pallet: La relación entre el gobierno y Bergoglio no era buena. De hecho, no era. No
existía ninguna relación porque Bergoglio cada vez que pide una audiencia para verla a Cristina
Kirchner, era denegada, directamente no le hacía caso, no se veían, no podían encontrarse.

[Termina abruptamente.]